

La Libertad

Periódico Tradicionalista

Año III

REDACCIÓN Y ADMINISTRACION
49, Moncada, 49.

Tortosa 18 de Julio de 1903.

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN
2 reales al mes.

Núm. 120

A "La Guerra Social,"

Lo mismo exactamente hizo la Iglesia después de fallecidos los apóstoles: (1) predicó esa igualdad nacida de la naturaleza humana, y también de la destinación sobrenatural, pero prohibiendo al mismo tiempo sublevarse; predicó la igualdad, pero recomendando eficazmente á los de arriba la mansedumbre y á los de abajo la obediencia, á todos indistintamente la caridad y la justicia.

Hizo con ello cuanto debía, cuanto podía hacer: lanzó al campo de las concupiscencias y miserias humanas, aumentadas y agravadas en muchos siglos de alejamiento de Dios, la *semilla de las ideas*, que recordadas un día y otro día y aplicadas con sanciones de amenazas y promesas, debían producir los frutos que bendecimos hoy.

Al presente, nadie se atreve á poner en duda el benéfico y eficaz influjo de la Iglesia en este punto, á no ser que desconozca por completo las enseñanzas de la Historia. Lo que se hace es suponerle móviles bastardos, atribuir su constancia á un fin político, su prudencia y su vida á cobardía; lo que se procura es hacer ver, que esos hechos son resultado de una feliz reunión de circunstancias.

Pues bien, para los que ignoran esas lecciones de la Historia (que en este punto son más de lo que pudiera parecer), amén de la tradición contenida en las obras de los Padres, les invitamos á que estudien las decisiones conciliares y documentos pontificios desde los tiempos más remotos. El Concilio de Elvira (año 304) impone en el canon V penitencia pública á la señora que maltrate á su esclava, y el XV del Toletano XVII (694) excomulga al señor que mate á su esclavo, aun siendo reo de graves crímenes, mientras que le concede á éste el privilegio de refugio en las iglesias. Y lo mismo mandan el de Orleans y el de Mérida y el Toletano XI, el de Worms y el Arausicano II; como el de París (614) manda se encarguen los obispos de amparar y defender á los manumitidos, mientras el de Maticona y Reims de tal modo inculcan la redención de cautivos que permiten romper y vender los vasos sagrados para allegar el precio del rescate. Y esta predicación produjo tal efecto, que algunos exaltados eclesiásticos llegaron *hasta robar* con este fin como se vé por el canon XXXII del C. Lugdunense.

Los concilios Lugdunense II y el de Londres de 1102 condenan como reo de homicidio al que atente á la libertad de una persona, y afean y prohíben cuanto pudieron, la *trata de blancos* que se hacía principalmente en Inglaterra. Cuando pudo estableció la ley del rescate obligatorio, y fijó el precio para que nadie resistiese abusando de su posición; como se vé en los cánones de algunos

concilios de Reims y de Toledo. San Gregorio I manumite á dos esclavos de la Iglesia romana y el concilio de Agata no sólo recuerda la facultad de manumitir que tenían los obispos, sino que además fija la *cantidad de los bienes de la Iglesia* que podían donarles para subsistir. El concilio Romano de 597 manda que se dé libertad á los que quieran abrazar la vida monástica y el de Mérida á todos los que sientan vocación al estado eclesiástico.

Ni se crea que la Iglesia se contentó con las palabras y los cánones: todo ello tuvo admirable fecundidad en el terreno de los hechos; la caridad movió á sus hijos más ilustres no sólo á emancipar á sus esclavos y á procurar la libertad de los ajenos, sino á rodearles de aquel cariño y consideraciones que hacen á todo hombre amable la vida y la compañía de sus prógimos.

Ni fueron esos, casos aislados, aunque se cuenten por millares de millares: movió también la caridad á fundar instituciones con el mismo fin, congregaciones que pusieron de moda la *esclavitud voluntaria* para abolir la forzosa. Ese espíritu engendró á los Juan de Mata, á los Pedro Nolasco y Raimundo de Peñafort con los millares de hermanos suyos que consagraron su vida á libertar á sus prógimos de las cadenas mahometanas y se comprometieron á *quedar en rehenes por ellos* cuando no satisfacían el rescate. Ese mismo espíritu ha lanzado y envía á millares desde hace siglos á los más remotos climas, apóstoles generosos que encuentran la muerte en la inclemencia de los elementos ó en la crueldad de los tiranos mientras se ocupan en procurar á los infelices oprimidos algún alivio á su esclavitud. Ese mismo espíritu ha dictado las letras apostólicas de Pio II en 1482, de Paulo III en 1537, de Urbano VIII, Benedicto XIV y Gregorio XVI.

No queremos multiplicar las citas y documentos que harían interminable este trabajo y abrumarían al lector: historicamente es cierto, que antes que toda institución humana y con mayor esfuerzo y sacrificios que todas procuró la Iglesia abolir la esclavitud.

Mas aun: la Iglesia hizo cuanto se podía hacer, puesto que el estado de la sociedad pagana en un principio y el de la cristiana en los siglos posteriores, más que aconsejar, exigían aquella suavidad y lentitud por razones morales, sociales y económicas.

Nadie ignora que el desprecio, la dureza en el trato, y el desconocimiento de los derechos de un individuo ó de una clase, engendra odio contra el opresor. Puestos en estas condiciones los esclavos, y embrutecidos por el género de vida que llevaban, sin percibir el beneficio de una conveniente educación, eran capaces de disfrutar de la libertad en beneficio de la sociedad y de sí mismos? Emancipados y libres de repente, aquellos pechos corroidos por el

rencor y por el desco de venganza (justificada hasta cierto punto), ¿no hubieran acabado con aquella sociedad odiada, contando, como contaban, con la fuerza? Era imposible, que de aquella masa inmensa no educada para la libertad, y puesta en juego sin preparación proporcionada, brotase una organización social. ¡Esas cosas no se improvisan y menos con semejantes elementos! Hubiese la Iglesia emprendido esa revolución violenta, y sin duda la sociedad hubiese remachado las cadenas y proscrito para siempre el nombre cristiano, movida por el instinto de conservación.

No se olvide que la esclavitud estaba profundamente arraigada en las ideas y en las costumbres, y en los intereses creados á su sombra; para convencerse de que era de todo punto temerario el cambiar de golpe aquella situación.

En Grecia, como en Roma, los censos acusaban un número de esclavos doble mayor que el de los ciudadanos libres; y la historia refiriendo las horribles hecatombes que en el Peloponeso y la Tesalia, en Italia como en Lacedemonia produjo la sublevación de gruesos grupos de esos seres oprimidos, nos da la medida de lo que una liberación universal podía hacer temer.

Ni eran obstáculo menor á ese *desideratum* de la Iglesia las razones económicas. Los esclavos figuraban en primera línea en las relaciones de la propiedad, como que cultivaban las tierras, ejercían los oficios y tenían repartido exclusivamente entre sí lo que llamamos trabajo. Quitada repentinamente esta base, dice un sabio español «se acarrea una dislocación tal, que la mente no alcanza sus últimas consecuencias.» Con efecto, supongamos un reparto general y admitamos la imposición del trabajo manual á todos los señores; y una vez realizados esos sueños (...socialistas,) nos encontramos con el caos.

La producción de subsistencias se regularía entonces (como ahora y siempre) por el número de individuos y por su posición social: ¿qué hubiera sucedido emancipando dos terceras partes de la sociedad, y aumentando por ello en dos tercios la necesidad de subsistencias, de golpe y sin preparación? Pues lo regular fuera, que los mismos emancipados, acostumbrados á una esclavitud que á vuelta de muchos males les aseguraba abrigo y alimento; al verse abandonados á sí mismos y sintiéndose muchos de ellos incapaces para dirigirse, hubiesen vuelto los ojos á su primitivo estado, renegando de una libertad que les negaba el pan. Ni más ni menos, que sucedería á los obreros de hoy, no obstante su mayor cultura, el día en que se realizasen las utopías que los predicadores de socialismo les inculcan.

El que á vista de las consideraciones precedentes, no confiesa que la abolición de la esclavitud era obra de siglos, y que las más altas razones de moralidad, sociales y econó-

micas abonan la conducta de la Iglesia en este asunto; el que no obstante eso, culpe á la Iglesia por no haber procedido á la inmediata emancipación, nos hará el mismo efecto, que nos hizo el celeberrimo Gonzalez, culpando en pleno Congreso á Felipe II por no haber puesto pararrayos en el Escorial.

Pedro Canillas.

Guartilla suelta

Hagamos Papa.

Después de leer lo que con tan enfático tono dicen los rotativos españoles ¿que nos queda más que nombrar un Papa de R. O. como si fuera un Gobernador civil ó un peón caminero?

Hagamos Papa, pero no un Papa intransigente, porque este podría traer la guerra civil, sino uno que se doblegue á todos los gustos, á todos los caprichos, á todos los deseos del régimen imperante.

¡Ah! un Papa que combatiera el liberalismo, alentando así de indirecto modo la protesta carlista... *vade retro*.

¿Para qué nos sirve el *veto* si el Papa futuro ha de querer ser algo más que un simple dignatario del Palacio de Oriente?

No; nunca. Por algo España es *católica* y liberal. Y porque es liberal necesita un Papa, así, como para andar por casa, que conozca las corrientes del espíritu moderno, que se connaturalice con las aspiraciones del progreso y sobre todo que sepa que su primera obligación es excomulgar á todos los católicos que no sean liberales, después defender á todo trapo las instituciones liberales y últimamente enviar un capelo á cada redacción de rotativos liberales.

Y si no lo hace así, le pondremos el *veto* y allá se las entienda el mundo católico con él, que nosotros nada queremos con quien no sirve nuestros antojos.

¿No os da asco, queridos lectores, saber que hay alguien que pretenda esto del futuro Papa?

Pues leed cualquier rotativo liberal y veréis que esto es lo que quieren, á esto es á lo que aspiran; y si no lo consiguen veréis también que pronto los que ahora entonan elegiacos cantos al Papa y al Pontificado, lo arrastran después por el lado como no se preste á ser instrumento de sus perversas intenciones.

Así juzgan ellos del Papado. Un periódico dice que la elección del Pontífice no se diferencia en nada de nuestras vulgares elecciones de concejales; otro añade que si el futuro Papa quiere oponerse al progreso de las ideas modernas, lanzará sobre la Iglesia la sentencia de prematura decrepitud; otro, más desahogado, pide que si algún candidato no nos gusta, le pongamos el *veto* y á vivir....

Lástima que los Cardenales no fueran concejales para que cualquier Sancho Panza pudiera suspenderlos y nombrar otros adictos mientras se amañaba la elección.

Estoy hablando de estas cosas y siento que mi estómago no va a tener la seguridad que necesita para digerirlas.

Hablar del Papa y de su elección en esta forma, es tan irrespetuoso, que ya no es nuestra conciencia de católicos, es el estómago el que se subleva.

Comparar ese acto sublime de donde ha de salir el representante augusto de la Divinidad en la tierra, con las funciones del régimen liberal podrido y degradado; pretender marcar previamente la línea de conducta a aquel que ha de servir como de vehículo al Espíritu Santo para que éste se comunique de un modo sensible con nosotros; querer que la más alta dignidad de la tierra se convierta en adulador servil y vulgar de unas instituciones sin arraigo y sin prestigio, y después de todo ensalzar las glorias del Papado y enaltecer la memoria del hombre que las sintetiza, crimen de hipocresía es tan grande que sólo a los rotativos españoles les es dado cometerle.

Y a más de hipocresía, crimen es de soberbia satánica la pretensión de hacer Papa, como si Dios fuera un cero a la izquierda y no tuviese derecho a elegir por medio de sus ministros a su legítimo representante en la tierra.

M. Bafol.

Relata refero

Cosas de Tortosa.

Por si el número infinito de necios no se da cuenta de lo que pasa en esta ciudad, digna de mejor suerte, le dispensaremos el honor de advertirle:

1.º Que *El Pueblo*, aquel periódico que dos años ha pasó un tal Luis Manaút, todavía colea... y lo que te rondará. Número tras número entra como Pedro por su casa en las de algunos centenares de familias tortosinas, para perturbar las conciencias, enseñando a cuantos tienen el mal gusto de leer aquella prosa fusilable, que Dios no existe, que la Religión es una farsa de beatas, que los curas están hechos unos vividores, que todo se acaba en este mundo, *et sic de ceteris*.

2.º Que la agrupación republicana que sigue las inspiraciones de dicho semanario, trabaja con actividad asombrosa para... *asombrarnos* en las PRÓXIMAS elecciones municipales con el triunfo completo de sus candidatos; alentándoles en gran manera la votación que obtuvieron en las pasadas elecciones de Diputados a Cortes y allanándoles el camino los sacrificios personales y pecuniarios que todos se imponen, hasta los más descamisados. No hay trabajador de los que ganan un jornal de dos pesetas que no esté suscrito al *Pueblo* y no sea socio del Casino republicano. Una numerosa comisión se reúne todos los días sin otro objetivo que preparar las elecciones; así es que con mimbres y tiempo hacen un cesto y harán ciento.

3.º Que el olmo no da peras ni de los cleróforos cabe esperar otra cosa que guerra sin cuartel a la Iglesia. Consecuentes con las teorías de su órgano en la prensa, se han trazado ya el plan que han de seguir en cuanto se apoderen del Ayuntamiento.

Piensen dejar tamañita a Valencia, y eso que la patria del Cid y

San Vicente Ferrer se ha convertido en una kábila rifeña, y al efecto harán ruda oposición a lo que ellos llaman *clericalismo*, suprimirán las subvenciones para el culto católico, no asistirán a los actos religiosos, sustituirán nombres de calles, fomentarán la enseñanza laica, etc., etc.

Es decir, que la *católica* Tortosa, la ciudad de la Virgen, está expuesta por la indiferencia criminal de los buenos, a ver cómo a la calle de la Santa Cinta se le da el nombre de la *Diosa Razón*, a presenciar escenas como las que tan triste fama han dado a Valencia, el castillo feudal de Blasco Ibáñez, a contemplar impasible una transformación de costumbres y de ideas que a nuestros antepasados les parecía tan absurda como el trasladar los ingentes montes que circundan la antigua *Dertusa*.

4.º Y finalmente. Que nuestra pasividad é indiferentismo contrastan con la actitud, no ya de los exaltados republicanos, sino con la de ciertos elementos hasta hace poco retraídos de la política, que hoy descaradamente ofrecen su apoyo a los que si no son anarquistas lo parecen.

Y colorín colorado...

El Barquero.

INSTANTÁNEA.

¡¡Taday, bufones...!!

Nada, que primero se dejan mechar que perder su afición a las escenas trágico-bufas, los dos *conspicuos* republicanos, los dos reyes taifas valencianos Blasco y Soriano.

Pisoteando la Ley divina y haciendo mangas y capirotos de las leyes humanas, decidieron zurrir a balazos los tremendos girones que en sus honras mutuamente se hicieron, *coram populo*.

Exclamando de ira, barbotando de indignación dijeron ambos a dos: ¡A las armas, valientes... campeones!

Y al campo, D. Nuño, voy, donde probaros espero, que si vos soy caballero, caballero también soy.

Allá, a altas horas de la noche, que todo lo cubre con su negro manto—ese infeliz manto tan sobado ya por troyanos y troyanos—de la imperial Toledo salió Blasco, caballero a la moderna, en un automóvil, mientras el otro campeón, Soriano, emprendía también la fuga hacia el *campo del honor*, encajonado en un misero *simón*, símbolo genuinamente democrático.

Y ¡horror de los horrores!, llegó el horripilante momento de remendar la descosida honra, enfrentáronse los dos enemigos, torva la mirada, ceñido el gesto, pálida la faz por los espasmos del contenido coraje, y...

Caláronse los chapeos, Requirieron la espada, fuéronse... y no hubo nada.

¡Loado sea Dios! Más vale que haya terminado en comedia lo que parecía iba a convertirse en un crimen reprobado por la Ley de Dios y el sentido común de los hombres honrados y sensatos, que jamás pueden confiar la vindicación de su honor al azar de una estocada ó un pistoletazo.

¡Bastante ha habido ya con el crimen del escándalo!

Cándido.

Casino republicano

Para los durmientes.

En el magnífico local que hasta hace poco ocupó el Circulo de Artesanos, se instalará dentro de breves días un Circulo republicano, en

amalgama ó cosa parecida con una Sociedad obrera, pues tenemos entendido que aquél ocupará la planta baja y ésta el primer piso.

Es la última *metamorfosis* del grupo que capitaneaba Manaút, y hay que confesar paladinamente que lo que en un principio fué renacuajo, tiene en la actualidad coraje de fiera; que lo que no merecía el nombre de pelotón, ha engrosado, como por generación espontánea, como un campo de hongos con gorro frigio, hasta formar un cuerpo de ejército que entra en orden de batalla permitiéndose el lujo de alquilar uno de los mejores edificios de Tortosa.

Los católicos somos tan generosos y nos sacrificamos tanto en aras del bien público y de la propaganda religiosa, que todos juntos no costearíamos ni un mes el alquiler que pagarán esos republicanos radicales, en su mayoría pobres jornaleros; alquiler que, si no nos han informado mal, asciende a *treinta y dos duros mensuales*, cantidad fabulosa para nosotros que dejamos morir de consunción y anemia el único centro católico que existe en esta población y en el que reina de continuo la soledad de los sepulcros.

Pero hay más: parece que se ha firmado un contrato de arriendo para un número determinado de años, sellando con este compromiso formal el espíritu de abnegación que les anima.

No es mala fortaleza la que han conquistado esos republicanos de color rojo subido. Aquellos espaciosos salones se prestarán para dar cada mitin que temblará el misterio. Allí Lerroux se despachará a su gusto, haciendo salchichas de carne frailuna; allí Bacino, el tabernero de Vinaroz, demostrará que sólo un Sacramento de la Iglesia está permitido, el bautismo; allí resonará, como un trueno formidable, la protesta contra la ignorancia y la tiranía; y así, burla burlando, entre los aplausos de los analfabetos y la complicidad de ciertos protectores cuyos nombres pasmaría verlos unidos con los que hacen alarde de anarquismo y odio sectario, se irán apiñando las nubes en el que fué hermoso cielo tortosino; palidecerá el sol de nuestra fe legendaria y cuando se quiera poner remedio, será tarde. Estallará la tempestad, y como el rayo, cumpliendo una ley física, cae sobre el punto más elevado, el rayo satánico intentará derribar la bendita cruz de nuestras iglesias para suplantarla por el triángulo masónico, que es el signo de la bestia.

¡Gran Casino republicano en amalgama con una Sociedad obrera!

¡Ay! ¡ay! ¡ay!—como decía el chusco aquel del cinematógrafo.

Gedeón.

Sabios é ignorantes

El Sr. Salmerón.—Ya en Edad Media para ser fraile bastaba ser ignorante.

El Sr. Maymer.—Y ahora lo mismo. (Sesión del Congreso del sábado último.)

Hagamos una apuesta, Sres. Salmerón y Maymer; por cada nombre de republicano ilustre que citen ustedes, nosotros citaremos diez, veinte, cien nombres de frailes universalmente reconocidos como sabios. ¿Aceptan ustedes?

No contesten ustedes. Ya sé que que han de decir que nó. Es muy fácil lanzar una acusación oprobiosa sobre una persona ó sociedad cualquiera; lo difícil es sostenerla.

Y ustedes tratándose de los frailes no se paran en barras; tan poco se

paran, que no hace mucho tiempo, decía el Sr. Salmerón en pleno Ateneo que San Clemente, Papa, había sido gran enemigo de los jesuitas.

San Clemente y los jesuitas; trece siglos de distancia entre uno y otros, que salvó la profunda ciencia del señor Salmerón para demostrar la ignorancia de los frailes.

A bien que menos tiempo hace que el Sr. Rodrigo Soriano afirmó que el conde duque de Olivares había sido el favorito de Felipe II.

Y si todos los republicanos son igualmente sabios y juzgan de la ciencia de los demás por la suya propia, en ese caso es preciso confesar que los frailes son unos ignorantes de tomo y lomo y no saben donde tienen la mano derecha, á pesar de que han llenado todas las bibliotecas de inmensos librotos, donde se condensan todos los adelantos y todos los progresos de las ciencias en todas, absolutamente en todas sus manifestaciones.

¿A qué teme el Gobierno?

Es público y notorio que D.^a Isabel de Borbón, abuela de D. Alfonso, ha manifestado vivos deseos de conocer a su nieto, y al efecto disponía un viaje a San Sebastian.

Pero....

En cuanto el Gobierno advirtió que doña Isabel se disponía a visitar la ciudad de San Sebastian, hizo saber á la alta dama por medio del embajador que no creía conveniente la visita.

La conducta de esos gobiernos liberales para con D.^a Isabel no es nueva, pues desde su destronamiento se ha procurado tenerla alejada de España. Tanto que después de llegar á Madrid su hijo D. Alfonso por virtud del movimiento militar iniciado por Martinez Campos en Sagunto, quiso D.^a Isabel venir á tomar baños de mar. Y no habiéndoselo consentido el ministerio de su hijo, la escribió Carlos VII una carta desde el Norte ofreciéndole un puerto de la costa cantábrica donde sería recibida con toda clase de consideraciones.

¡Contrasta la conducta de unos y otros!

Mella hace mella

Efectivamente, la palabra mella, según el Diccionario, significa causar efecto en alguno; ya sea en la reprensión, como en el consejo y en la súplica; y por ahí anda el que produce todo esto en las gentes: Mella. No habíamos dicho una palabra, de propósito, mientras el insigne propagandista efectuaba su ruidosa campaña en Cataluña; pero ahora que la suspende hasta el Otoño, Dios mediante, hablaremos nosotros.

En la *reprensión*. Ataca con valentía los vicios del Liberalismo: en los teatros, en las fondas, en los mitines, en las estaciones del ferrocarril, en la vía pública del Principado catalán, al aire libre, ante los delegados de la superior autoridad civil, delante ó junto á los mismos alcaldes, en las barbas de los liberales que quieren oírle; y ataca de frente y con la visera levantada; y tritura sus engañosos é hipócritas sofismas; y desbarata, con su oratoria incomparable, sus planes maquiavélicos; y despierta, con sus gritos de atalaya, los dormidos entusiasmos del pueblo tradicionalista.

En el *consejo*. La elocuencia de Mella no sólo es fogosa y arrebatadora, sino también dulce, insinuante y persuasiva. Ella convence; llega, sin ningún tropiezo, al fondo del

alma, y arranca besos para la verdad y el bien, hasta de los fríos, de los disipados y apáticos. Oyendo á Mella, con los ojos cerrados, se lo imagina, el que se halla cautivo de su portentosa palabra, como un ser extraordinario de los que brillan en la historia de los héroes, como una resurrección de aquellas grandes figuras que se llaman Bosuet ó Vicente Ferrer, sin acordarse de que se trata de un contemporáneo, de un hombre que vive con nosotros, siente sus necesidades como todo mortal, viste como nosotros, y como nosotros ama y espera y cree todavía en la regeneración de la Patria por medio de las cristianas tradiciones que constantemente predica por todas partes.

En la *súplica*. Y Mella, no sólo convence con doctrina, sino que mueve y agita las conciencias, como buen orador. Tiene acentos delicados para enternecer los corazones, y más de una vez se ha visto, en medio de sus períodos esculturales, arrancar bravos y salvos de aplausos á venerables sacerdotes acostumbrados á la oratoria sagrada, y arrancar también lágrimas á hombres y mujeres, en medio de un teatro y en los brindis de un banquete.

Porque *Mella* hace *mella* en la comprensión, en el consejo y en la súplica; y quiera Dios que la pueda él hacer por muchos años, y que otros (sin ser Mellas) hagan también *mella* en Castilla, Andalucía, Extremadura, Murcia, Valencia, y en toda España. ¡Vengan apóstoles seculares! ¡Vengan los misioneros de la Patria, trabajando calurosamente como los misioneros de la Iglesia!

Manuel Gasco.

(España Cristiana.)

Política

Movimiento carlista.

El día 5 del actual se celebró en Madrid, una grandiosa manifesta-

ción carlista, en honor del caballero y bizarro general, señor Marqués de Vallecerrato.

En el campo del Recreo tuvo lugar el banquete con que los carlistas de Madrid, han querido significar al prestigioso prócer, la estimación profunda en que se le tiene por su lealtad acrisolada, y por sus valiosísimos servicios á la Causa de las tradiciones patrias y á su augusto representante el Señor Duque de Madrid.

Presidió el acto el Jefe Delegado Sr. Barrio y Mier, asistiendo centenares de correligionarios, entre ellos personas tan prestigiosas como los señores Marqués de Cerralbo, Conde de Rodezno, los generales Nájera, Granda, Villar D. Marió y D Amador, García de la Hoz, Marqués de Castrillo, Conde de Guénica, Gil Robles, Ocariz, Carbonero y Sol, Castillo Piñeiro, Sainz, Barón de Montesquien, Conde de Casasola, Bobadilla, Irigaray, Aranda y otros muchos que sería prolijo enumerar.

Las adhesiones de provincias fueron tan numerosas, que según cálculos hechos por la comisión organizadora, representaban á más de 60.000 carlistas.

Pronunciaron elocuentísimos brindis, repletos de vigor y de entusiasmo, los Sres. Marqués de Castrillo, Giranets, presidente de la Junta provincial de Sevilla, Larramendi, Rodríguez Juanes, presidente de la Juventud carlista de Oviedo, Sacristán, en nombre del Círculo de Madrid, el general Nájera, el Conde de Guénica, el general D. Amador Villar, el Marqués de Cerralbo, el general Gonzalez Grande y el anfitrión Sr. Marqués de Vallecerrato, que pronunció bellissimo brindis agradeciendo á los concurrentes y á las representaciones adheridas, las muestras de cariño y de respeto que recibía, y haciendo votos por la pronta regeneración de nuestra desgraciada Patria.

Juventud Carlista de Valencia.

Se ha celebrado ya la primera

reunión de la Juventud tradicionalista valenciana.

Pronto será un hecho la constitución oficial de la misma, y á juzgar por las impresiones que se nos transmiten, el nuevo organismo juvenil, está dispuesto á emprender con bríos una eficaz propaganda en toda aquella provincia.

Literatura

JULIO.

Julio es el sol que como lumbre abrasa, la dulce tentación de la pereza, y el que en las horas del calor, astuto como el canto traidor de la sirena, induce al cuerpo, que inactivo yace, á las gratas delicias de la siesta. En las orillas del arroyo, el olmo que por Abril con su rumor alegre, vuelve sus hojas, que retrata el agua, y su eterno reposo cabecea. No hay que pasar en el jardín; las flores, apenas abren, con dolor se secan, y hasta la fuente entre la fronda oculta ahoga al correr su misteriosa queja. Hay algo en Julio que al invierno frío, con ser extremos, parecido presta: no sé lo que es, pero á mis tristes ojos idéntico espectáculo presentan, si no por el color, por la amargura que allá en el pensamiento me despiertan, el campo, en Julio, por el sol tostado, y en Diciembre, enlutado por la niebla.

Sólo en sus noches, cuanto hermosas, breves, Julio ofrece al espíritu quimeras, cuando la brisa juguetona arrulla é irradian en el cielo las estrellas.

Ricardo Lodaes Girón.

Crónica

La salud del Papa

La impresión general que domina en Roma acerca de la dolencia del Papa, es la de que el ilustre enfermo no tiene salvación.

La desolación que reina entre sus servidores es inmensa.

Uno de los médicos ha añadido que abriga grandes temores de que el Papa fallezca repentinamente.

—Dícese que el Ayuntamiento suprimirá este año los festejos de nues-

tra excelsa Patrona la Virgen de la Cinta, fundándose, así lo queremos creer, en el estado precario de las áreas municipales y en que deben ser atendidas preferentemente peyorativas obligaciones, como el pago de haberes á los empleados del Municipio.

Conformes, pero en nuestra opinión se adolece de un defecto en que se ha incurrido otras veces, y es optar por los extremos: ó fiestas extraordinarias ó supresión absoluta de las mismas.

Si la situación económica del Ayuntamiento no permite, como ahora acontece, grandes derroches, somos partidarios del justo medio, de que se haga algo, de que se recabe el concurso de todos los tortosinos, para que más ó menos espléndidamente celebremos la gran festividad de la Santa Cinta, conservando nuestras tradiciones religiosas y hasta protegiendo los intereses materiales de la ciudad.

—Con motivo de las solemnes fiestas cívico-religiosas que la ciudad de San Carlos de la Rápita celebrará en honor de San Jaime, se hará la inauguración del altar mayor de aquella parroquia, obra de mucho gusto artístico, de la que es autor nuestro querido amigo y correligionario D. Mariano Martí.

—El ilustrado director de *El Correo Español* D. Benigno Bolaños, querido amigo nuestro, ha contraído matrimonio en Madrid con la distinguida señorita Crescencia Consuelo Perez Ampudia, siendo padrinos de los contrayentes doña Angeles Virtudes de Ampudia, madre de la novia, y el señor don Jerónimo Farré y Gamell, y testigos los señores Marqués de Cerralbo y general Granda, este último en representación de *El Correo Español*.

Deseamos á los contrayentes todo linaje de venturas.

Imprenta de FOGUET, Plaza Hospital, 5.

ESCENA 2.^a

LAURINDA se acerca muy despacio á su padre, le acerca á la cara su mejilla, le llama y al volverse le da un beso.

LAURINDA. Padre mío! Bien! muy bien!

WAM. De do vienes, juguetona?

LAU. De tejer una corona para adornaros la sien; que aunque mil veces ceñida con guirnalda más gloriosas, siendo la mía de rosas debe seros más querida.

Os dió aquellas la victoria, las mías las da el amor; si iban bien las de la gloria las mías os van mejor. (Se la pone) ¿Qué son, padre, esas señales que os cruzan la frente anciana?

WAM. Cortes de espada fatales que tuve en mi edad temprana; pero en la lucha cruel, en la frente de un guerrero son los cortes del acero verdes hojas de laurel, que á caro precio compradas coronas forman después....

LAU. De flores recién cortadas mejor la corona es; que á mí si voy al jardín cualquiera flor se me inclina y si algo cuestan, por fin lo que más es una espina; espina que si me araña sufrió su dolor por vos, en quien hizo el Señor Dios el mejor padre de España.

WAM. Aduladora!...

Un rey por fuerza

PERSONAJES
drama en 1 acto

original de

Jaime Tió y Noé

JULIO 1840.

Barcelona.

(INÉDITO)



TORTOSA.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE JOSÉ L. FOGUET.
Plaza del Hospital, 5.
1903.

TALLER DE ESCULTURA
— DE —
Mariano Martí
Calle de S. Antonio núm. 12 (vulgo Bosch)

Se construye en este taller toda clase de escultura en mármol, piedra, madera, yeso y barro.
Panteones, cruces, chimeneas, pilas y especialidad en lápidas de 15 á 500 pesetas.
También se hace todo encargo de taller para ebanistería.
Hay varios muestrarios que se envían á quien lo solicite.

MERCERÍA Y PAQUETERÍA
de
Manuel Monfort
Plaza de la Fuente n.º 2 y
Plaza de la Constitución n.º 19.
Tortosa.

Variado surtido en abanicos, sombrillas, paraguas, bastones, puntillas, bordados, perfumería, cestería, juguetes, objetos de fantasía, artículos de piel, cinturones, cintas, tijeras, hules, sedas, hilos, algodones, etc. etc. y todo lo perteneciente al ramo de mercería y paquetería.
Imágenes carton-madera de la casa Vayresa de Olot pudiéndose bendicir é indulgenciár; las hay en las clases extra, 1.ª, 2.ª y 3.ª en todos tamaños, siendo mucho mas baratas que las de madera y de mayor conservación.
Objetos de Religión, gran surtido en crucifijos, medallas, rosarios, estampas, escudos del Sagrado Corazón de Jesús.

Taller de escultura religiosa y talla
DE
Carlos Beltri Pauli

Construcción y decorado de imágenes en madera, piedra, yeso y barro. Sección de talla, especialidad en altares para oratorios é iglesias, reclinatorios, peanas, sepulcros, doseles, etc. Sección de piedra, se construyen panteones, estatuas, cruces, lápidas, pilas para agua bendita, chimeneas, etc.
Precios convencionales y a plazos para las comunidades.
Se dan clases de dibujo en el taller y á domicilio.

ROSA, 3, TORTOSA.

HOJALATERÍA DE
Eduardo Lluch
Plaza de la Catedral. 1.
MECHERO UNIVERSAL

Con dicho Mechero se obtiene una luz tres veces mayor que la del gas ordinario y un 55 % de economía.
Se colocan manguitos para toda clase de incandescencia por gas.
No comprar sin enterarse de los precios á que vende.

Sombrerería «LA ECONOMICA» de

Antonio Delsors

—3, Ciudad, 3,—TORTOSA.
En esta acreditada casa se acaba de recibir un rico y extenso surtido en sombreros y gorras de última novedad, procedentes de las mejores fabricas del país y extranjero, á precios baratísimos.
Se hacen toda clase de composturas en dicho ramo.
No comprar sin antes visitar dicha casa.
—3, CIUDAD, 3—

GRAN FABRICA DE BEBIDAS GASEOSAS DE Enrique Zaragoza

San Blas, núm. 11, Tortosa
FABRICACION MODERNA
Productos elaborados con el bicarbonato de sosa puro
Géneros existentes
Limonadas gaseosas elaboradas con el bicarbonato de sosa, clase 1.ª, á 10 pesetas 100 botellas.
Id. id. clase 2.ª, á 8 ptas. id. id.
Id. id. clase 3.ª elaboradas con todos los sistemas conocidos, á 7 ptas. las 100 botellas.
Zarz parrilla verdad con esencia pura clases 1.ª y 2.ª.
Brea Munero con esencia.
Cerveza Vitter, Vermohut, e gran pureza y cervezas extranjeras de varias clases
Se elaboran también de encargo tanto en botellas com en sifones, los siguientes aperitivos: Amer-Picón, Absenta alemana tónica y etc. etc.,
Se hacen encargos, de toda clase de bebidas refrescantes.

HIPOFOSFITOS CLIMENT
SALUD
CURA la Anemia, Tisis, Debilidad, Escrófula, Inapetencia
Exíjase el legítimo jarabe «SALUD»
ÚNICO aprobado por la Real Academia de Medicina

Instituto de sueroterapia, vacunación y bacteriología de Alfonso XIII
Director **Dr. D. Santiago R. Cajal**
Sucursal en Tortosa á cargo de **D. Manuel Vilá** médico-cirujano.

ANCHA 3 PRAL.

Establecida esta sucursal, desde esta fecha se prestarán por lá misma iguales servicios y se facilitarán los mismos productos que la central en análogas condiciones comprendiendo las siguientes secciones.

Sección de sueroterapia.

Suero anti-difitérico.—Vacuna anti-variolica para la especie humana.—Id. para el ganado lanar.—Id. para el mal rojo.—Id. para el carbunco.—Solución de gelatina esterilizada.

Sección de análisis de alimentos y bebidas.

Aguas.—Estudio químico cualitativo.—Análisis bacteriológico.—Vinagres.—Id. Id.—Aguas gaseosas.—Harinas, pastas, pan.—Quesos y mantecas.—Leches.—Vinos y demás bebidas alcohólicas.—Carnes frescas y preparadas.—Cacao y Chocolate.—Café y sucedáneos.—Mieles y azúcares.—Aceites.—Cerveza y levaduras.

Sección de productos fisiológico-patológicos.

Sangre.—Análisis micrográfico y bacteriológico.—Pus.—Deyecciones.—Espuntos.—Tumores y tegidos patológicos.—Tenias, triquinias, asarides y demás parásitos.—Orina.—(Análisis químico, histológico y bacteriológico).—Jugo y demás sustancias gástricas.—Líquidos quísticos.

Observaciones.

- 1.ª Los certificados expedidos por el Instituto no dan fé más que de la muestra presentada para su reconocimiento.
- 2.ª Cuando los análisis ó ensayos tuvieran por objeto hacer uso de la certificación como propaganda industrial, los derechos se aumentarán en la mitad de los señalados en la tarifa.
- 3.ª Los precios que regirán son los de la tarifa aprobada por Real Orden de 24 Abril de 1900.

Juan Estorach

ANGEL 30, TORTOSA
Abonos químicos para cultivos diferentes
PRIMERAS MATERIAS GARANTIZADAS
Cloruro de potasio 80 á 85 % pureza, 52 % potasa.—Nitrato de sosa á 95 % pureza, 15-16 % azoc.—Sulfato amoniaco á 20-21 % pureza á 24-25 % amoniaco.—Sulfato de hierro polvo fino.—Superfosfato de cal mineral á 18-20 % ácido fosfórico soluble.
Se sirven todas las fórmulas garantizadas y con gran economía

Máquinas perfeccionadas para coser y hacer calceta

Vertheim

Se recomienda la máquina *Oscilante A. para familias* para coser y bordar.

Catálogos gratis

Sucursal en Reus—Mayor 7
Representante en Tortosa—Zapatería—MORESO, Plaza Catedral.

Relojería CLIMENT

Los que deseen un reloj de inmejorables condiciones y de verdadera precisión cómprenlo en esta casa.

Marcas de verdadero renombre «Omega»—«Longinés»—«Regulador D. G.»—«Roskoff»—«Lenzrich»—«Jeamot» y otros.
Calle de la Rosa, 3.—Tortosa.
ANTIGUA RELOJERIA DE D. JOSÉ GREGO VALLS.

Librería Religiosa Científica y Literaria

DE
FRANCISCO MESTRE

Misales, Breviarios, Diurnio, Libros de texto, para primera y segunda enseñanza.

ROSA, 11.—TORTOSA.

Gran sastrería Ibérica

BUENAIRE, 16 y 18 y MONCADA, 7.

GRAN SURTIDO DE GENEROS A MEDIDA PARA LA PRESENTE TEMPORADA.

ESTAMBRES DE TODAS CLASES Y PRECIOS

Chiviots, Armures, Gergas, Driles, Alpacas, Panas y Piqués.
Gran surtido de toda clases de prendas hechas, para caballeros y niños.

Especialidad en el corte y baratura sin competencia.

AVISO

Hombre de 48 años, que ejerce un destino civil, muy apropiado para el caso, y con garantía ó responsabilidad, se ofrece para Administrador de fincas (Casas) en esta ciudad
Contestación Lista de correos, n.º 19.398, Tortosa.

PERSONAJES

WAMBA.
LAURINDA.
ULRICO.
ENVIADO 1.º
ENVIADO 2.º
ENVIADO 3.º
UN CRIADO.

ESCENA 1.ª

Salón de arquitectura bizantina en la casa de Wamba.
WAMBA sentado junto á una mesa lee un libro.

WAMBA. La razón del hombre es flaca y en los cálculos que forma si algunas verdades saca el mismo se las transforma; si por caso encuentra norma en otro hombre para él, halla su vivir cruel, pues en sus deseos loco, no se contenta con poco cual se contentaba aquel.
Pero si todos supieran la paz tranquila del alma del justo que vive en calma, bien la ambición contuvieran, su mismo ejemplo siguieran y trocando en paz la guerra cuanto afán el alma encierra en el bien se cifraria y vivir igual seria en el cielo que en la tierra.